



Honor, injusticia y venganza

LA EDITORIAL LIBROS DEL ASTEROIDE rescata una de las obras del escritor Seicho Matsumoto por las que paso a la historia de la novela negra japonesa, *La chica de Kyushu* (1961). No obstante, se trata de un trabajo que va mucho más allá de los típicos elementos del género como una trama marcada por el suspense, puesto que ahonda en aspectos mucho más profundos para el ser humano como la necesidad de ajustar cuentas o la crítica social.

El argumento arranca con el viaje que hace Kiriko Yanagida, una joven humilde, desde su lugar de origen, la isla de Kyushu, hasta Tokio con el objetivo de convencer a uno de los abogados penalistas más famosos del país, Kinzo Otsuka. Su objetivo es que lleve la defensa de su hermano, acusado de un asesinato del que ella está convencida que es inocente. Sin embargo, éste hace oídos sordos a sus ruegos y súplicas por dos motivos: la falta de tiempo y la ausencia de recompensación económica. Lo que no imagina es que su negativa, y por motivos tan banales, le llevará, poco tiempo después, a la debacle más absoluta, a la pérdida de todo lo que durante gran parte de su vida amó: su familia, su prestigio social, e incluso, su amante.

Más allá de los tintes clásicos de un ejercicio narrativo que tiene como punto de arranque un crimen, *La chica de Kyushu* desgrana las consecuencias que trae consigo una terrible injusticia como es la más cruel venganza, al tiempo que pone de manifiesto las diferencias de clases sociales de la sociedad nipona, unas diferencias que quedan patentes a la hora de contratar a un letrado; cómo la falta de recursos puede determinar el hecho de contar con un juicio justo, lo que supone que en función del po-

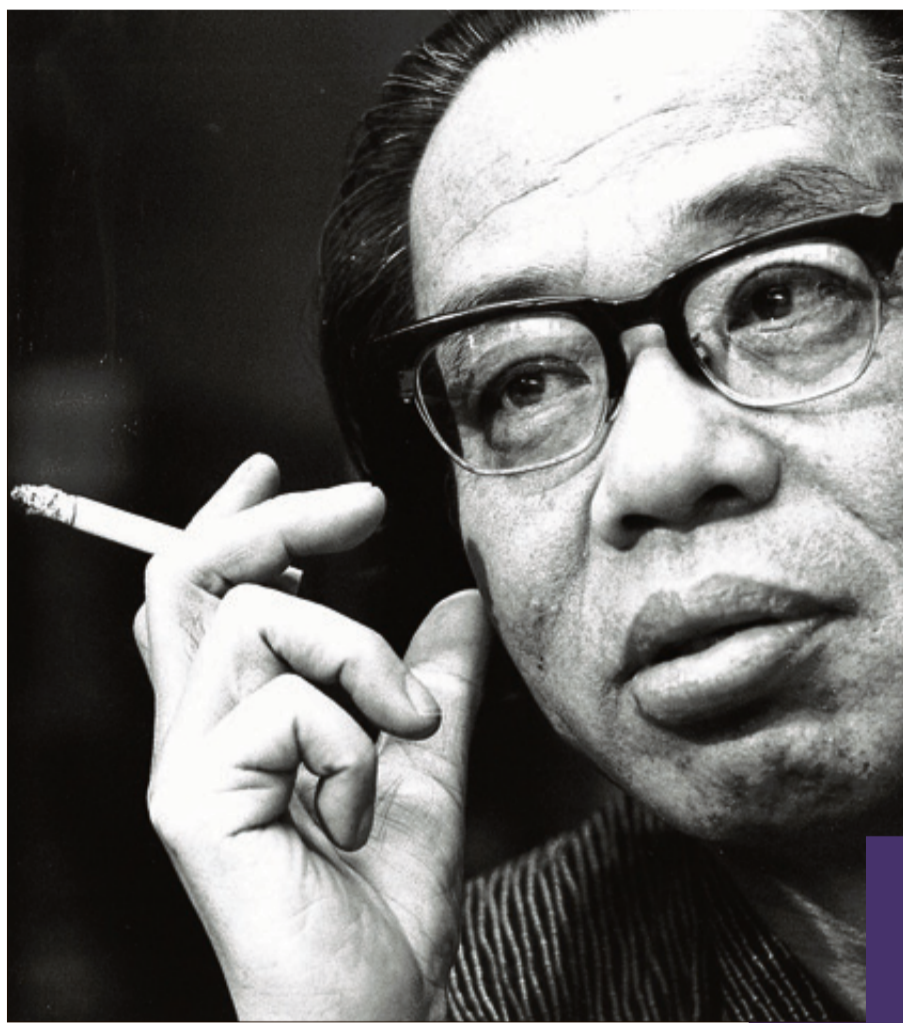
der adquisitivo con el que cuentas puedes vivir o morir.

Junto a estas cuestiones también queda patente la importancia del honor para los japoneses, el papel primordial que tiene en su existencia y en la manera que tienen de conducirse por la vida. Pero además muestra la otra cara de la moneda, cómo el hecho de caer en la deshonra supone una desgracia insalvable.

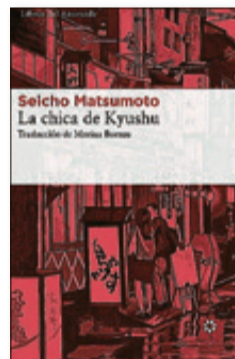
A pesar de que el escritor japonés aborda una historia calificada dentro del género negro queda patente a lo largo de todo el relato un estilo caracterizado por la sobriedad, el cinismo, e incluso la frialdad. Unos rasgos que se muestran de forma constante en las impresiones que recoge cualquiera que apueste por adentrarse en sus páginas ante una realidad injusta, cuyo sistema judicial lastra a aquellos que son pobres. Pero aunque la desesperanza y la pérdida de fe invaden con frecuencia las frases, la ficción siempre puede dar un vuelco o, al menos, compensar de alguna manera al más desamparado.

Otro de los elementos por los que apuesta Matsumoto es por invertir los papeles que juegan en un primer momento los protagonistas: pues la persona más cándida se acaba convirtiendo en la más vengativa, sin rastro de conciencia; y el más despreocupado y libertino, termina haciendo los mayores sacrificios por ver en libertad a su amada.

El escritor nipón Seicho Matsumoto aprovechó *La chica de Kyushu* para llevar a cabo una brutal crítica de la sociedad nipona, una sociedad regida por el estatus en vez de por la justicia, al tiempo que plantea un dilema moral tanto a sus protagonistas como a sus lectores.



El escritor japonés Seicho Matsumoto.



El peso de la deshonra

► Matsumoto deja patente la importancia del honor en Japón, el papel primordial que tiene en su existencia y en la manera que tienen de conducirse por la vida. Pero además muestra la otra cara de la moneda, cómo el hecho de caer en la deshonra supone una desgracia insalvable.

SEICHO MATSUMOTO

La chica de Kyushu

► Traducción de Marina Bornas
LIBROS DEL ASTEROIDE